

Sufijo *ch-ka*. Su significación es peorativa: de *yaun*, *yaun-ch-ka* «señorete».

Sufijo *ch-ki-la*. Más peorativo que el anterior: *yaun-ch-ki-la* «señoritacho».

Sufijo *ch-ko*. Denota «poquedad, escasez» en lo significado. De *gazte* «joven», *gazte-ch-ko*: *orano gazte-ch-ko hiz* «eres demasiado joven todavía».

Sufijo *ter*, *tzer*. Sufijo particular del sustantivo verbal. En el dialecto bajo-nabarro indica la idea de una acción que fué inminente: *haster-niz oihuz* «casi principié á gritar; estuve á punto de gritar».

Los escritores gipuzkoanos lo emplean con tendencia intensiva. Nunca lo he oído en la conversación vulgar. *Ter* en el dialecto suletino forma sustantivos agentes: *salha-ter* «denunciador», de *salha* «denunciar». Probablemente es la forma llena del común *te*.

Sufijo *tra*. Marca el máximo de receptividad de un continente ó receptáculo cualquiera. El concepto de la frase *untzi-tra bat arto* se traducirá, aproximadamente, diciendo, «un barco lleno de maíz hasta donde cabe» (*untzi*=barco). El dialecto suletino eliminó la vibrante, conservada por el bajo-nabarro, reduciendo el sufijo á *ta*. Además del sentido de plenitud máxima, como en *sakol-ta* «bolsa enteramente llena», posee el de simple cantidad. De *esku* «manu», *esku-ta* «puñado»; de *makill* «palo», *makilla-ta* «paliza». Este sufijo suele combinarse con el derivativo adverbial, y forma sustantivos que indican acción pasiva ó experimentada; de *arri* «piedra», *arri-ka-da* «pedrada».

Sufijo *us*. Forma sustantivos que poseen lo que el tema significa. De *handi* «grande», *handi-us* «altivo, orgulloso»; de *mendeki* «venganza», *mendeki-us* «vengativo». Acaso es residuo de *uste* «opinión, creencia, convicción, propósito».

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)





D. PEDRO DE VITERI

APUNTES BIOGRÁFICOS

El Sr. D. Pedro de Viteri nació en la villa guipuzcoana de Mondragón el día 18 de Julio de 1833, siendo su padre un respetable caballero alabés que casó con la señorita mondragonesa D.^a Juana de Arana.

Tuvieron dos hijos y, siendo estos muy jóvenes, la familia se trasladó á Francia, donde tanto D. Pedro como su hermano recibieron la más esmerada educación; habiendo fallecido este último, D. Pedro quedó heredero de una pingüe fortuna que le ha permitido dar rienda suelta á los nobles sentimientos de su corazón.

Después de haber pasado largos años en distintos puntos del extranjero, residiendo habitualmente en París, y casado con una distinguida señorita inglesa, retiróse á un precioso chalet que posee en Biarritz, donde vive dedicado á los encantos de la naturaleza y al cultivo de su bellissimo jardín.

Hombre eminentemente caritativo, se propuso fundar en Mondragón alguna institución benéfica, y enterado de las necesidades más apremiantes se fijó en la creación y dotación de escuelas, para lo cual empezó por hacer un magnífico edificio, bajo la dirección del malogrado arquitecto D. Luis Aladrén, y no contento con esto, le dotó de grandes jardines á su entrada y abrió un magnífico paseo comprando al efecto los terrenos colindantes.

Después, sobre el solar de la casa nativa de Garibay é imitando en todo lo posible la auténtica, construyó una casa destinada á juzgado municipal, biblioteca y archivo.

Últimamente ha hecho construir también un mercado cubierto y ha consignado un capital de 200.000 pesetas nominales para dotación de los maestros y sostenimiento de las escuelas, designando para su

régimen y administración un patronato compuesto de los señores presidentes de la Diputación y de la Audiencia provincial y del director del Instituto de segunda enseñanza.

*
* *

FUNDACIÓN VITERI

El día 8 del corriente tuvo lugar la inauguración de las indicadas escuelas.

A las once y media de la mañana salió la comitiva de la Casa Consistorial, precedida del tamboril y banda municipal. Iba en primer lugar D. Pedro de Viteri, llevando á su derecha al presidente de la Diputación señor Machimbarrena y á su izquierda al alcalde D. José María Herrasti; seguían los señores presidente de la Audiencia provincial D. Ventura de Barcáiztegui y director del Instituto de Guipúzcoa don Rufino Machiandiarrena con otros muchos invitados. Luego, acompañada de las señoras y señoritas más distinguidas de la población, doña Celina Vood y Bland, digna esposa del generoso donante. El pueblo en masa se agolpó á las calles y vitoreó con entusiasmo á los bienhechores y á los señores del patronato; y llegados al edificio de las escuelas, se verificó solemnemente la inauguración.

El señor Machimbarrena ocupó la presidencia y pronunció un elocuente discurso, enaltecendo la meritoria obra de los señores de Viteri y poniendo de relieve los muchos bienes que ha de reportar á este pueblo con la educación moral y religiosa que en las escuelas reciben las generaciones del porvenir, que por su ilustración y sus virtudes cívicas han de ser un elemento de paz y de progreso. A este fin inculcó la doble misión de educación y de instrucción que las escuelas están llamadas á realizar, y recordando en brillantes períodos las glorias históricas de Mondragón, reclamó el concurso de este pueblo para que se cumpla en toda su extensión y alcance el patriótico objeto de la fundación Viteri. Toda la concurrencia, que llenaba el espacioso salón, aplaudió con entusiasmo el discurso del señor presidente de la Diputación.

Entonces se destacó del grupo de niños el pequeño Gonzalo Alberdi y entregó á D. Pedro Viteri el título de hijo predilecto de la villa.

de Mondragón, extendido en artístico pergamino por acuerdo del Ayuntamiento. Al depositarlo en manos del respetable anciano, dirigió á éste los siguientes versos, compuestos por el maestro del pueblo señor Lacalle y alusivos al homenaje de que era objeto:

Todos dicen con verdad
Que educando bien los niños,
Darán ellos sus cariños
A toda la Humanidad.
Y como su caridad,
Señor Viteri, es inmensa,
El pergamino condensa
La vida y el corazón
Que os dedica Mondragón:
¡Recibidlo en recompensa!

De igual modo la niña Marcela Echeberria presentó á D.^a Celina Vood de Viteri una placa de hierro con incrustaciones de oro, como perdurable recuerdo de reconocimiento y gratitud, dirigiendo á la vez á la distinguida señora la siguiente salutación:

¡Bendita Fundación, bendita sea!
En el reloj del Cielo
Sonó para mi patria este consuelo,
Y en Mondragón el alma se recrea.
Este pueblo agradecido,
Señora, á su caridad,
En esa plancha esculpido
Dedica su corazón
A premiar tanta bondad:
¡Aceptadlo con pasión!

El maestro D. Félix Arano, habló seguidamente en su nombre y en el de la maestra nombrada para las escuelas, que es su esposa doña Teresa Gutierrez, prometiendo corresponder con toda solicitud y empeño á la confianza en ellos depositada por el patronato al favorecerles con estos cargos.

Levantóse luego D. Wenceslao Orbea y con galana frase y autorizada voz saludó al señor Viteri en nombre de la Sociedad Bascongada de Amigos del País, declarando que con su generosa y noble conducta había demostrado ser el mejor amigo del País, por lo cual la Sociedad acordó nombrarle Socio Honorario; y se consideraba muy honrado en

entregarle el diploma é insignias que así lo acreditaban y que en efecto puso en sus manos, recibéndolos el señor Viteri visiblemente conmovido.

Por último, en nombre del comité y autoridad local contestó á dichos discursos uno de los vocales de dicho comité, el señor diputado provincial D. Ricardo Añibarro, con breves y elocuentes palabras, fijando el verdadero concepto de la regeneración nacional tan decantada, para demostrar que con instituciones como esta, y no de otra suerte, es como se ha de llegar á ella.

Repitiéronse los aplausos muy merecidos y, en medio de generales plácemes, se dió fin á tan hermoso acto, trasladándose de nuevo la comitiva á la Casa Consistorial. El amplio salón de esta se hallaba adornado con exquisito gusto y ofrecía magnífico aspecto.

Se sirvió en él un espléndido banquete de más de cuarenta cubiertos. A los postres, fué notable el brándis del dignísimo presidente de la Audiencia D. Ventura de Barcáiztegui. Hombre de gran corazón y, á la vez, profundo pensador, electrizó á la concurrencia identificando á todos con sus delicados sentimientos, y puso de manifiesto los bienes inmensos que la ilustración reporta á la humanidad, pues sabido es que en las filas de la ignorancia recluta sus soldados el crimen.

Una nutrida salva de entusiastas aplausos demostró al señor Barcáiztegui cuán íntimamente había herido las fibras de su auditorio, y fué pálida muestra de las simpatías que despertó en todos los concurrentes. No pudo tener mejor remate esta solemnidad, que hará época en los anales de Mondragón.

Momentos después abandonaban la villa los señores de Viteri é individuos del patronato, siendo despedidos con incesantes aclamaciones por las masas populares.



ESPERANZA PASTOR

Ezda, ez, gorputz galanta duten
zenbait mirabe bezela
arrokkerriyaz bere burua
erakusten dabillena;
larpean umill gorderik dagon
lorecho baten antzera
orri guchi ta likurt asko dun
lore biziya zu zera.

Intzaz apaiñdutako
landare gaztia,
sentiera šamurrez
oparo betia,
biotzmugida gošo
denaren kabia
zu zera Talia-ren
išpillu garbia.

Lendabiziko irrintziya zuk
amachoren magalian
egin zenduan ama mušuka
eziñ ase zan batian;
geroztik ala beti maitaro
amaren aldamenian
igaro dezu mundu guztiya
irri ta chalo tartian.

Gau askotan kantatzen
ari zermanian,
denok zuri begira
pozez gaudenian,
ondo gentzaguke esan
ala zaudenian
aingerun bat dagola
zure barrenian.

Illunabar ta gau išilletan
errechinol bat kantari
asten danian egoten gera
entzutzen pozez berari;
bañan alare ezdu kantatzen
chori ark zuk beziñ ongi
eztarrichuan dauzkatzulako
baten orde z milla chori.

Naiz farrez egon eta
naiz egon mintsua
beti suspiriyoka
zure kolkochua;
penaturik urrungaz
ari dan ušua
iñoiz esan liteke
zerala... ¡gašua!

EMETERIO ARRESE.

Habana-n, Apirillaren 26-an.

REUNION FRANCO-ESPAÑOLA

El 14 del corriente á medio dia se verificó una reunión muy interesante en el hotel Continental de esta ciudad.

Invitados por el ex-senador señor Marcoartú se reunieron el canciller del consulado de Francia, conde d'Arcourt, el presidente de la Cámara de Comercio de Bayona, Mr. Foy, el presidente de la Diputación provincial señor Machimbarrena, el alcalde interino señor Acha, el presidente de la Cámara de Comercio de Guipúzcoa, señor Mercader, el del Club Francés, señor Grasset y los directores de la prensa local. El del *Courrier de Bayonne*, también invitado, se excusó por luto reciente.

La municipalidad de aquella ciudad se hizo representar por Mr. Foy, quien fué portador de una carta del alcalde y á la cual dió lectura el señor Marcoartú. Es un documento importante en el cual expresa el alcalde de la vecina ciudad sus sentimientos de simpatía y su adhesión al acto cuya iniciativa ha tomado el señor Marcoartú, haciendo, además, consideraciones acerca de las relaciones tanto diplomáticas como comerciales que deben existir entre ambos países para la defensa de sus mutuos intereses.

El señor Marcoartú obsequió á los reunidos con un espléndido almuerzo en el cual reinó el mayor espíritu de fraternidad.

Al destaparse el champagne inició los brándis el señor Marcoartú, que empezó expresando el deseo de la unión de sentimientos de Francia y España y asociándose al dolor que embarga á la nación vecina con motivo de la catástrofe de la Martinica. Brindó por la felicidad de Francia, por la fraternidad de las dos naciones y por los jefes de Estado de ambos países.

Mr. Foy brindó muy especialmente por San Sebastián y por España. Dijo que la carta del alcalde de Bayona expresaba fielmente los sentimientos que dominan en Francia hácia España, de los cuales par-

ticipa con verdadero entusiasmo la región meridional de su nación.

El canciller expresó su gratitud por las frases dedicadas á su país, de las cuales se haría intérprete del mismo modo que se hacía de los sentimientos de afecto de Francia para con España.

El señor Acha brindó por Bayona y por Francia, deseando que reine entre las dos naciones el mismo espíritu de armonía y cordialidad que reinaba en esta reunión.

El señor Machimbarrena dió las gracias al señor Marcoartú por la atención que había dispensado á la Corporación que preside. Expresó que el primer deber de los ciudadanos de ambos países es conservar la fraternidad que debe unirles. Los conflictos surgidos en otros tiempos son muy lejanos, pertenecen á la historia y hay que olvidarlos para fundar una unión sólida y práctica que corresponda al amor que los españoles sienten hácia Francia, á la cual consideran como á su segunda patria; unión que además es indispensable para sus respectivos intereses.

Elogia la iniciativa del señor Marcoartú que ha consagrado gran parte de su existencia á defender la paz y á hacer guerra á la guerra. Agrega que es necesario llegar al acuerdo de que entre ambas naciones no pueda ser posible la guerra, estableciendo un tratado internacional que someta todos los conflictos á la resolución de un arbitraje, y de la implantación de reformas tan necesarias como la comunicación telefónica directa entre Francia y España y la mejora del servicio postal.

Terminó manifestando que los bascongados han sentido siempre gran amor á Francia, y que precisamente la Diputación en la sesión que celebraría poco más tarde daría una prueba más de ese sentimiento.

Después, y en conversión de sobremesa, expuso el señor Foy su convicción de que para la instalación telefónica directa de España y Francia no habría dificultades en la nación vecina y dió noticias de los trabajos realizados en los Bajos Pirineos para la creación de la red telefónica.

El señor Marcoartú hizo una razonada defensa de sus doctrinas sobre la paz, y aduciendo datos históricos para hacer ver que así como se abolió la servidumbre, el corso y la esclavitud, se llegará á suprimir la guerra entre los pueblos, debiendo ser nuestra aspiración por el pronto la de asegurar su abolición por lo que respecta á dos naciones tan unidas por la raza, por la geografía, por la historia y por sus sentimientos, como Francia y España.

Como resumen de las impresiones cambiadas y de los sentimientos expuestos, propuso que se dirigiese el mensaje que copiamos á continuación:

«Al Presidente del Consejo de ministros:

Rogamos á V. E. se sirva expresar nuestra profunda gratitud y más entusiasta felicitación á S. M. la reina por la venturosa paz y fecunda amistad que ha existido durante su regencia entre España y Francia.

Rogamos así mismo á V. E. se sirva comunicar á S. M. el Rey las mismas esperanzas que libramos en que su reinado sea de amistosa paz y de envidiable felicidad para españoles y franceses».

AITA LIZARDI-REN OROITZAN

Aita Lizardiz itzkribitzeko bear nituke Zeruko argitasun aundiya eta aingeru baten izaera.

Euskal-erriak, lurrez ta itsasoz, eman izan ditu seme famatuak, beren izenakiñ mundua bete dutenak, baña mundu onek ez du betetzen gizonaren biyotza, ez! eziñ bete lezake, zergatik ez dan beste mundura igotzeko daukagun malla bat baizik.

Gure lurreko gizon argidotar askoren egindeak goibeltzera.... ikusten det nik alchatzen polboraren odeia, chimištaren antzeko su eta usai nabarbenarekiñ; baña, parez-pare, iruditzen zait zeruetara igotzen dala, gora begira bizi dan loriaren likurta fiñ ta garbiyaren erara, lurra lurrindu ondoren, Aita Lizardiren animak, emen ta itsasoz aronz, martiri ill zuten arte, alde guztiyetan zabaldu zuen amoriyoa.

Denak dakite bere kondaira ederra, ta ez nua orain berritzera; bakarrik esangodet agertzen zaigunian gaztañ-arbola zarraren gerri utsunian sartua Jainkoari erregutzen,... erakusten digula, arzaí, nekazari eta euskaldun guztiyoi egin dezagula otoitz, non nai ta beti, eliz bat balitz bezela gure lur bedeinkatu guztiya, bere zelai, baso eta mendi maitagarriyakiñ. ¡Onra Asteasuri! ¡Onra Gipuzkoari!

ANTONIO ARZÁC.



MEMORIA
PRESENTADA Á LA
EXCMA. DIPUTACIÓN DE GUIPÚZCOA
POR LA
COMISIÓN PROVINCIAL

EN LAS SESIONES DEL PRIMER PERÍODO SEMESTRAL DEL AÑO 1902

Por su oportunidad é importancia, honramos estas páginas con los siguientes puntos que figuran en el expresado documento:

Agricultura y Ganadería

En el deseo de adoptar medidas que se encaminen al mejoramiento de la industria agrícola en este país, esta Comisión provincial acaba de dirigir una circular á los Ayuntamientos, encargándoles que se constituyan en todos los pueblos Juntas locales de agricultura y ganadería, á fin de que, en inteligencia con la Comisión especial nombrada por V. E. se consagren al fomento de las indicadas fuentes de la riqueza pública.

Aparte de esto, dicha Comisión se ha puesto en relación directa con otra análoga nombrada por la Diputación hermana de Bizcaya, á fin de comunicarse mutuamente las medidas que adopten para el fomento de la agricultura y ganadería, y conseguir mejor este fin, mediante el esfuerzo combinado de ambas Comisiones.

Los últimos trabajos de la Comisión provincial en este ramo de la administración se han encaminado á constituir y organizar la Sociedad de socorros mutuos contra la mortalidad del ganado en Guipúzcoa, como consecuencia de los Estatutos que V. E. aprobó recientemente, los cuales, impresos en bascuence y castellano, se han repartido profusamente entre los pueblos de la Provincia.

Granja de Fraisoro

En esta dependencia se están llevando á cabo trabajos de suma importancia. En Septiembre del año pasado no había, como tierras de labor, sino 3 hectáreas y 65 centiáreas; en este mes de Abril hay ya 6 hectáreas de superficie cultivada, lo que representa un aumento aproximado del 65 por 100. Este aumento se ha obtenido roturando algunos trozos de praderas medianas y de otra parte cubierta de alia-gas ó abrojos. Se han conservado únicamente las praderas que se hallaban en buen estado ó aquellas susceptibles de mejora; se ha procurado extirpar con cuidado las malas yerbas que existían y se han abonado del modo más conveniente para que, en una superficie muy reducida, se pueda contar con una producción de heno, superior á la del año anterior. Las 62 áreas de praderas artificiales (alfalfaes), que existían en 1901, se han roturado, porque esta pradera se hallaba en mal estado y el alfalfal se reconstituirá en mejores condiciones; se han sembrado 29 áreas y se ha procurado obtener una provisión abundante de forraje, sembrando, en el otoño, avena y algarroba. Todavía quedan, por roturar, próximamente dos hectáreas cubiertas de argomas, trabajo que se hará en el curso del corriente año, con lo cual el año próximo se podrán tener en cultivo todas las tierras de Fraisoro.

Se ha tratado, además, de mejorar los procedimientos de cultivo con la introducción de instrumentos sencillos y prácticos (arados, rastrillos, sembradoras, etc.), para procurar extender poco á poco su empleo entre los agricultores.

Tampoco se ha descuidado la fertilización del suelo, que es igual-

mente de la mayor importancia. Hasta ahora los abonos químicos en la granja, se reservaban únicamente para los campos de experimentación, y sólo se empleaba el estiércol, habiendo mejorado bastante la fabricación de éste, y tratando de adquirir aquellos al por mayor para obtenerlos más baratos y poder ceder una parte, á precio módico, á los agricultores que lo deseen.

El empleo de esos abonos químicos, para ser económico, debe ser razonado y metódico; debe estar en relación con las necesidades del suelo y de la planta. Para conocer todo esto, es menester el conocimiento analítico de los suelos, y á este fin, se ha instalado en la granja un Laboratorio agrícola con los aparatos necesarios para hacer todos los análisis relativos á la agricultura y que se encargará especialmente de análisis de tierras (como preparación del plano agronómico de la Provincia), de abonos, de leche, etc.

Las indicaciones del laboratorio se completarán con las que suministre el campo de experiencias, en donde se practican, con mucho cuidado, ensayos sobre cultivos diferentes, que pueden ser de interés para la provincia (trigo, maíz, remolacha, patatas, cotufas, zanahorias, nabos, coles y forrajes verdes). Se conseguirá así no solamente formar un concepto respecto á la variedad de estas plantas que convenga más al suelo y al clima de la región, sino también con relación á los procedimientos de cultivo más adecuados á cada variedad.

Además se ha empleado mucho tiempo en vigilar y dirigir las reparaciones y reedificaciones del canal y de los edificios alquilados para la instalación de la lechería cooperativa. Está terminada la colocación de los aparatos que han de emplearse en esta nueva industria, se han hecho investigaciones y se ha procurado la adquisición de agua potable para dicha lechería, se prepara la construcción de una gran pocilga para contener buen número de cabezas de ganado de cerda, que ha de aprovecharse de los subproductos de la lechería, etc., etc. La Comisión enumera todos estos trabajos para poner de manifiesto que con la realización de estas indiscutibles mejoras, ha sido preciso un esfuerzo considerable del personal encargado de su ejecución, que le hace merecedor de la estimación de V. E. y que permite augurar un porvenir lisonjero. Solo falta ahora que llegue una turbina, encargada á uno de los mejores establecimientos industriales del extranjero, para que, instalándola en el sitio á ella reservado, pueda comenzar el trabajo de la lechería, que está llamada á producir grandes bienes por la mejora del

ganado, aprovechamiento de los productos, y más que nada, por los vínculos sociales que han de establecerse al abandonar el egoísta individualismo y caminar por la senda del progreso señalada, á su entrada, por la fraternal asociación, principio fecundo en resultados beneficiosos.

Trabajo escultórico del Sr. Uribesalgo

Cumpliendo este pensionado de V. E., que con tanto aprovechamiento se ha dedicado en Roma á los estudios de escultura, la generosa oferta que hizo de donar á la Diputación un trabajo que se comprometía á llevar á cabo sobre el asunto que le señalára esta Corporación, ha presentado en esta ciudad el grupo escultórico que representa admirablemente el asunto que se le indicó por acuerdo de V. E.: «El esclarecido hijo de Villafranca, Fray Andrés de Urdaneta, evangelizando á los indios de Filipinas».

Expuesta al público esta hermosa obra de arte en una de las piezas del nuevo Instituto provincial, puede decirse que todo San Sebastián, y hasta una buena parte de los habitantes de los demás pueblos de la Provincia, han desfilado ante la misma, haciéndose lenguas de la perfección con que está hecha, y del notable adelanto que como escultor demuestra en ella el señor Uribesalgo.

Interesado el pueblo de Villafranca, cuna, como se ha indicado, del ilustre evangelizador de Filipinas, en trasladar al bronce el grupo escultórico labrado en yeso por el señor Uribesalgo, á fin de que en aquel pueblo quede memoria perenne de tan esclarecido varón, se están practicando gestiones por dicha Corporación con el expresado intento, y mientras tanto está convenientemente embalada la expresada escultura, á fin de que pueda transportarse á la fábrica que se encargue de hacer la fundición.

El pensionado señor Uribesalgo se encuentra actualmente en París, dedicado al estudio de la escultura moderna, después de haber terminado en Roma los estudios correspondientes á la antigua ó clásica; y dadas las aptitudes extraordinarias que ha demostrado para el arte que cultiva, logrará ser indudablemente un eminente artista, coronando así sus esfuerzos y el fin perseguido por V. E. al concederle la beca que disfruta.



TIPOS EUSKALDUNAS



El atalayero de Ondárroa

Cuando las lanchas de Ondárroa están pescando en las aguas del puerto, suelen subir algunos desocupados á la caseta que sirve de atalaya, junto á la ermita de Santa Clara, encima de la carretera de la costa, entre Ondárroa y Lequeitio. Un día les preguntó el atalayero, dejando de mirar con su anteojo:

—¿Qué hora es en este instante?

--Las diez.

—Pues ahora mismo acaba de embarcar una merluza, de cuatro á cinco libras, uno de los tripulantes de la única lancha que está dedicada á esa clase de pesca.

Y como la lancha merlucera se mantenía á la distancia de nueve á diez millas, los contertulios del atalayero se echaron incrédulamente á reir de la afirmación que habían escuchado, considerando que ni con anteojo podría nadie alcanzar á ver cuándo se sacaba del mar una merluza y mucho menos calcular su peso.

La lancha quedó aquella noche en el mar. La mujer del patrón, como es costumbre en estos casos, envió al día siguiente á su marido, con el patrón de la primera lancha que salió de pesca, víveres y carnada fresca. Al entregarle este encargo, el patrón de la lancha, que había partido de Ondárroa, dijo al de la lancha merlucera:

—Tú pescaste ayer á las diez una merluza de cuatro á cinco libras.

El pescador se quedó asombrado al escuchar á su compañero. Su adivinación le pareció cosa de brujería, porque, efectivamente, á la hora dicha, había embarcado la merluza de cuatro á cinco libras.

Los ojos verdes, pequeños y vivos, oblicuamente dispuestos del atalayero de Ondárroa, Santiago Badiola y Arrizabalga, distinguen con el anteojo una vela blanca á la distancia de 36 á 38 millas. Es una vista prodigiosa, admirablemente desarrollada y perfeccionada; en el transcurso de treinta y dos años, mirando siempre al mar, desde la atalaya sus ojos distinguen los hombres de las mujeres, los militares de los paisanos, en el castillo de la Mota, de San Sebastian; conocen todas las lanchas de Ondárroa, de Lequeitio, de Motrico; los buques que entran en Pasajes, todo lo que vive en el mar lo diferencian y aprecian á á muchas leguas.

Otro caso de su portentosa vista.

El cabo de mar de Motrico, juntamente con otros amigos, conversaba un día con el atalayero en la atalaya.—No hay más que una lancha en el mar, á la pesca del besugo; ¿tienes en ella alguna persona que te interese?—le dijo el atalayero al cabo.—Sí, mi hermano y mi cuñado.—Pues ahora van á diez, á la vela, hácia casa. Han embarcado unas setenta arrobas de besugo, y en el punto donde ha pescado la lancha, había una profundidad de 186 á 188 brazas.

Les pareció tan extraordinaria la afirmación del atalayero, que el cabo de mar y sus amigos la escucharon con indiferencia. Regresaron enseguida á Motrico. Aún no había vuelto la lancha y la aguardaron en el muelle. Al llegar, el cabo contó al patrón el dicho del atalayero.—Todo es cierto—repuso el patrón asombrado—pero me cuesta trabajo creer que un hombre pueda poseer tal vista y tal práctica en el cálculo. El cabo de mar, como premio al acierto del atalayero, le envió con un propio un buen besugo, y le comunicó que sus observaciones se habían confirmado exactamente.

* * *

Tiene el atalayero sesenta y dos años. Fué antes pescador, y antes, como ahora, ha sido y es fidelísimo partidario de D. Carlos. Durante la guerra civil prestó desde la atalaya muchos servicios á los partidarios del Pretendiente, y, sobre todo, á los pescadores de toda la costa. Habíaseles á éstos prohibido el salir á pescar; pero como no tenían más remedio que dedicarse á esa faena para vivir, se echaban al mar, exponiéndose á ser cazados por los buques de guerra. Salían confiados en el atalayero. Les tenía éste constantemente al corriente de las evoluciones de los barcos. Por medio de fogatas, que producían densa humareda, les comunicaba la salida de cualquier buque de guerra de

San Sebastián, Pasajes, Guetaria ó Bilbao. Si el buque venía costeanado, y las lanchas se encontraban á bastante distancia del puerto, las hacía seña para que se internaran en el mar y desde los barcos no alcanzaran á distinguirlas, y cuando el barco pasaba por enfrente de la atalaya, con rumbo á Bilbao ó á San Sebastián, repetía las señales para que los pescadores tomasen puerto.

El primer fuego era en estos casos la señal para volver. Se hacía al principio, el regreso á remo durante un par de leguas, porque todavía el enemigo estaba á distancia de distinguir las velas. Ocurría á veces que, á pesar de esta precaución, los pescadores eran descubiertos, lo cual comprendía el atalayero por la maniobra que veía hacer al buque de guerra. Entonces encendía la segunda fogata y los pescadores, izando todas las velas y navegando á todo remo, cogían puerto antes de que pudieran darles caza. De estas señas se guiaban, tanto los de Ondárroa, como los de Lequeitio y Motrico. Los pescadores recompensaban al atalayero con propinas.

* * *

Es el atalayero la providencia del pescador. Las lanchas pescan á muchas millas de la costa. El atalayero constantemente las está observando. Y al mismo tiempo estudia el cielo. Ve formarse una tempestad. Enseguida enciende una fogata, con zarzas verdes, que produzca una gran humareda, y los pescadores, al divisarla, se apresuran á ganar el puerto.

Cuando las traineras están dedicadas á la pesca menuda de anchoa y sardina, se pasan, á veces, bastante tiempo á la expectativa de que la pesca se presente. Hay casos en que el atalayero las divisa á bastante distancia del sitio donde aguardan los traineros. Una serie de fogatas hecha desde la atalaya, dirige perfectamente á los pescadores al lugar donde se halla la sardina ó la anchoa.

El más difícil cometido de su profesión lo desempeña el atalayero cuando en momentos de temporal deshecho vuelven las lanchas al puerto. Colócase entonces en la punta del muelle y, por medio de toques de bocina, les va dando entrada una á una, cuando los movimientos del mar lo permiten. Si es de noche, las señales de entrada las hace el atalayero golpeando con un hierro en una piedra. Las chispas que saltan van indicando las maniobras que deben hacer las embarcaciones. Esta peligrosa operación de dirigir la entrada de la barra, la hacía antes el atalayero amarrado á una peña, pasándole por encima

los golpes de mar. Hoy le han construido una especie de nicho, donde, aunque se moja, no corre peligro.

* * *

Entre los proyectos de reformas que ahora tiene el Ayuntamiento de Ondárroa, se halla el de construir una magnífica atalaya, en el mismo emplazamiento que tiene la existente. Allí seguirá ejerciendo sus funciones el popular atalayero, pues á pesar de sus propósitos de retirarse á la vida descansada, que ya la ha ganado con creces, la Cofradía de Mareantes de Ondárroa, que es la que le sostiene, no permite de manera alguna que deje su oficio. Los pescadores aprecian en todo su valor los servicios grandísimos que desde su atalaya les presta el atalayero. No hay pescador que no le esté reconocido, ni familia de pescador que no tenga algo que agradecerle, lo mismo en Ondárroa que en Lequeitio y Motrico.

Luego el atalayero es hombre simpático, alegre, gracioso narrador de hechos y buen bebedor de vinos y licores. Cuando está en funciones, su cometido es sagrado; cuando las lanchas han de pasar la barra, no se mueve de la roca hasta que la última entre. Después se convierte en el más divertido consumidor de cuantos frecuentan los cafés y casinos de Ondárroa.



EL PUERTO EXTERIOR DE BILBAO

Hemos recibido la Memoria publicada por la Junta de Obras del Puerto de Bilbao, relativa al estado y progreso de las obras de mejora de la ría y puerto exterior y cuenta de los gastos é ingresos ocurridos en 1901.

Durante la pasada campaña se han colocado en el rompeolas ó diques del Oeste del puerto exterior, 24 cajones, llegando á 174 el número de los colocados desde el año 1895; y se han construido 174,30 metros de longitud de rompeolas, que, agregados á los 1.114,40 metros que quedaron terminados en la campaña anterior, forman un total de 1.288,70 metros, comprendiendo en ella la parte asentada sobre las rocas del escarpe de la costa.

Para terminar esta obra, faltan colocar otros 17 cajones y el circular del morro, que tendrá 25 metros de diámetro y 8,50 de altura, el que llevará un chaflán para adaptarse debidamente con el anterior. La longitud adicional de superestructura que con estos cajones se formará, tendrá 147 metros próximamente, que con toda probabilidad se llevará á cabo en la actual campaña de 1902, quedando así terminada la parte esencial de tan importante obra, en la que solo quedará por ejecutar el relleno de los huecos comprendidos entre los trozos de obra correspondientes á cada cajón, la construcción del parapeto, adquinado del piso, los refinos de paramentos y la torre de la extremidad, en cuyas obras se invertirá cuando menos todo el año de 1902, dada la necesidad de que estén completamente asentados los cajones antes de realizarlas.

Por obras ejecutadas en el rompeolas se ha abonado á los contratistas durante el año último, 1.589.931 pesetas, que añadidas á la cantidad de 24.791.967, abonada á los mismos en años anteriores, forman un total de pesetas 26.381.898.

En el contra muelle ó dique del Este quedaba en fin de año por construir todo el pretil, ultimar las rampas y escaleras y efectuar todo el afirmado, cuyas obras quedarán terminadas en la campaña de 1902. A los contratistas se les ha abonado en el año último 1.156.490 pesetas, ascendiendo á 8.700.272 el total de lo pagado hasta la fecha.

En las obras de muro de defensa y camino de servicio de la playa de Algorta se han invertido, según definitiva liquidación, 220.334 pesetas.

A las 35 boyas de amarre fondeadas en la ría, han sido amarrados durante el año último 4.073 buques.

Según resumen general de los gastos del pasado año, ascendieron estos á pesetas 4.386.231,76.

Los ingresos ascendieron á 4.425.666 pesetas.

LA EUCARISTÍA

SONETO

Vino á tí por amor; bajó á tu seno,
Cediendo á la presión de su ternura,
Él, que inunda los cielos de hermosura,
Él, infinitamente santo y bueno.

Al propio bien su corazón ajeno,
Tu dicha quiere ser hasta la hartura,
Y por eso se esconde en Hostia pura,
Rico de dones y de gracias lleno.

De paso para el cielo, que te espera,
Has recibido de su amor la palma
Con que en este desierto te convida:

Responda á su bondad tu fe sincera,
Que, si ha de ser la vida de tu alma,
Tiene que ser el alma de tu vida.

FLORENCIO JARDIEL.

FRANCIA Y ESPAÑA

EL GENERAL FLORENTIN

En el sud-expreso del 27 del corriente pasó con dirección á Francia el general Florentin, representante extraordinario de la República francesa en las fiestas de la jura del Rey.

Cumpliendo un acuerdo tomado por la Excma. Diputación en sesión celebrada el día 14 del corriente, salió á esperar á dicho general una comisión de aquella formada por los señores diputados don Sebastián Camio, don Joaquín Pavía, don Tomás Balbás, D. Joaquín Carrión y don Modesto Aguirrezabala. El señor Balbás leyó en francés el discurso siguiente:

«Señor Embajador: En ausencia de nuestro presidente, venimos en nombre de la Diputación provincial de Guipúzcoa á saludaros y entregaros en este sobre las cinco mil pesetas que, como ya sabeis, están destinadas á socorrer á los desgraciados habitantes de la Martinica.

Durante vuestra estancia en España habeis podido estimar las simpatías que existen entre los habitantes de las dos naciones. Estos sentimientos son más vivos entre nosotros que vivimos en la vecindad de Francia, á la cual nos unen las relaciones constantes que mantienen y estrechan los lazos de amistad.

Dignaos, señor Embajador, ser el intérprete de este afecto cerca del gobierno de la República francesa y antes de separarnos deseándoos un feliz viaje, permitidnos, señor general, que os pidamos que si conservais un grato recuerdo de España, cuando alguien á vuestra presencia ponga en duda nuestra amistad con Francia, seais el defensor de la nación hermana y así nadie osará contradecir al que, en Francia, representa al propio honor».

Contestó el general Florentin dando las gracias á la comisión por la muestra de afecto dada á Francia con el donativo y despidiéndose en frases muy sentidas y elocuentes de España de la que tan gratos recuerdos lleva. Terminó asegurando que en Madrid había sido obsequiadísimo y que llevaba á Francia grata impresión del cariño que aquí en España se tiene á la vecina República.

Entregó el señor Balbás al general Florentin un sobre con cinco mil pesetas, cantidad que acordó la Diputación destinar al remedio de los perjuicios ocasionados por la catástrofe de la Martinica.

Después de esta parte oficial, el general Florentin y los diputados sostuvieron una animada conversación hasta la salida del tren.

Dijo el general que se marcha con muchos deseos de volver á España, país que le ha gustado muchísimo; pues no le ha sido posible visitar Granada como hubiera sido su voluntad. Hizo grandes elogios de El Escorial cuyas maravillas ha admirado estos días.

Preguntado por uno de los diputados si no tendríamos el gusto de verlo por aquí, contestó: ¡Quién sabe! Añadió que hace quince años, estando de guarnición en Tarbes, vino á esta población á presenciar corridas de toros.

Se le preguntó qué le habían parecido las de Madrid, y respondió que lo que más le había admirado eran los caballeros en plaza por lo buenos jinetes que son y por el valor que supone la labor de los mismos. Lo de *caballeros en plaza* lo pronunció en castellano haciendo un pequeño esfuerzo. Agregó que comprende que no pueda haberlos en todas las corridas. Se refería al hablar así á los militares que en la corrida regia rejonearon tres de los toros antes de la ordinaria.

Hizo grandes elogios de esta provincia, notando el esmerado cultivo de los campos, y refiriéndose al donativo de la Diputación, dijo:— Ustedes se han excedido, y explicó estas palabras añadiendo que si todas las provincias del mundo hubieran hecho lo mismo, hubiera llegado á Francia una millonada.

Al partir el tren, los señores Balbás y Camio gritaron ¡Viva la France! y una señora que iba en otro de los coches del sud-expreso con marcado acento francés contestó con un entusiasta ¡Viva España!

La estación estaba adornada con guirnaldas y banderas francesas y españolas.



FUEROAREN GALERA DA

EUSKAL-ERRIYAREN BETIKO NEGARRA

Ikusirikan lengo kontubak
eta oraingo berriyak,
nere barrenak sentitzen ditu
pena ikaragarriyak;
biotzak negar egiñik, malkoz
zaizkit betetzen begiyak,
ez daukalako fuerorik gabe
onikan euskal-erriyak.

¿Non dira gure asaba zarrak?
¿non dira gure aitonak?
¿non berak egiñ zituzten gauza
eder len zutik egonak?
luma arrasto batez oinpera
botarik gaurko gizonak,
fuerorik gabe arkitzen dira
chartubak lengo lan onak.

Ekizte char bat gertaturik bein
zeru azpiya zan beztu,
eta arbola gurea artaz
arkitu baitzan chit estu;
illun tristan zizkaten bere
adarrak autsi ta moztu,
geroz fuerorik gabe lur onek
zori onikan bein ezdu.

Egun berriya argitutzeko
egon bear da beldurrez,
ama maiteak ikusten dira
semien penaz negarrez;
ustez berenak zituztenakin
iya gaur agindutzen ez,
fuerorik gabe ezda onikan
izango emen, ez, ez, ez.

Len kargaz ongi ornituk eta
berriz berriyak espero,
¿zer poz aldi da lur onentzako
izango orain ta gero?
malkotan urtu ditzagun penak
biurt ezgaitezen ero,
onikan ezdu euskal-erriyak
fueroak kendu ezkerro.

Gure aurreko zarrak gandikan
beste modutan baikaude,
au oroitzeaz gure barrenak
beti supritzen baitaude:
ezgera ayek guretzat utzi
zituzten gauzaren jabe,
euskal-erriyak onikan ezdu
izango fuerorik gabe.

¿Non dira gure gauza on ayek?
 ¿non dira bada arkitzen?
 gerenak izan eta ezdegu
 geren ayekin agintzen?
 berak lenengo billatu gabe
 ezin joan kargak arintzen,
 fuerorik gabe zerupe beltzik
 ez du asiko argitzen.

Mundu osoan esan oizuten
 bizi giñala gu ondo,
 gure inbiriz ziran orduban
 noski guziyak egongo;
 bañan gaur beste gauzik baitago
 ezda itz ori esango,
 fuerorik gabe ezdu onikan
 euskal-erriyak izango.

Ezda len bezin dizdira beroz
 onutz argirik sartutzen,
 ezdu lur maite onek lengoko
 gozotasunik artutzen;
 ala, dijua zuben ichura
 ederra galtzen ta galtzen,
 fuerorik gabe lur onentzako
 ezda pozikan azaltzen.

Poz zorionak baizik etzan len
 kanpoan nola erriyan,
 inbirigarri arkitzen baitzan
 lur au bestien erdiyan;
 gaur dago pozik batere gabe
 bizitza triste berriyan,
 fuerorik gabe onikan ezda
 izango euskal-erriyan.

RAMÓN ARTOLA.

Noticias bibliográficas y literarias

Hemos recibido un ejemplar de la importante obra *Derecho consuetudinario de Bizcaya*, debida al distinguido jurisconsulto D. Nicolás Vicario y de la Peña.

Apreciabilísima en muchos conceptos es la producción del autor y más si se tiene en cuenta la importancia que para el derecho foral del solar bascongado, poco atendido por cierto, entraña la concienzuda labor del señor Vicario.

Ateniéndonos á los hechos, y prescindiendo de las consideraciones á que puede dar lugar este notable estudio, consignamos que la obra ha sido premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, y que esta distinción es un justo homenaje al ímprobo y valioso trabajo del señor Vicario, á quien cordialmente felicitamos.

DESDE IGUELDO



EL ÚLTIMO TEMPORAL

El exvicario de Zarauz, don Juan Miguel Orcolaga, ha escrito desde su Observatorio de Igueldo á un periódico de Bilbao una serie de consideraciones á propósito del último temporal, de las que tomamos las siguientes:

«Si pasamos á considerar los fenómenos eléctricos, este temporal resulta extraordinario por el número de rayos.

Por punto general, cuando las nubes inferiores de una masa tempestuosa son muy elevadas, los relámpagos son más frecuentes que los rayos; en cambio, cuando la región inferior de una nube eléctrica es más baja, los rayos son más frecuentes y los relámpagos más raros. Esta vez, habiendo sido muy bajas las nubes inferiores, (unidas con las superiores sin solución de continuidad) el número de rayos ha sido extraordinario.

En el brevísimo espacio de tres minutos cayeron en el pararrayos del Observatorio otros tantos rayos, y otros dos en los alrededores.

Uno de ellos cayó en la casa próxima, situada á cincuenta metros de distancia y á cinco de elevación sobre la altura de la punta del pararrayos; entró por la chimenea, y después de trazar instantáneamente infinidad de curvas luminosas sobre el fogón, salió de la casa sin que causara ningún daño.

Varias personas que en aquel momento pasaron por allí, sintieron un fuerte estremecimiento.

En otra casa, á 800 metros de distancia del Observatorio, otro rayo mató una ternera.

Este rayo cayó en un chopo, y desde allí se dirigió á la cuadra, traspasando la pared principal.

Pasan de 30 los rayos que en estas inmediaciones han caído entre una noche y la siguiente.

Por fin, la temperatura ha bajado tanto y las nieves son tan abundantes en los montes, que jamás he conocido otro tanto en época tan avanzada.

Para comparar el frío de estos días con otro, debe tenerse presente que se ha sentido estando nublado y bajo el régimen de las tormentas más huracanadas.

Que una noche despeje y caiga una helada, no es extraordinario; pero que el termómetro baje á dos en esta época y en tales condiciones, sí.

¡Dios nos libre ahora de una noche serena y tranquila! ¡Cuán notable y extraordinariamente dañosa sería la consiguiente baja térmica!»

LA LIBERTAD

La rosa se estremeció de espanto al ver aquel gusano informe.

—¡Ah! ten lástima de mí—dijo éste con acento dolorido,—y vuelva el sonrosado color á tus satinados pétalos... Yo tambien he sido bello como tú.

—¡Oh! no es posible—exclamó la rosa, herida en su orgullo.—¿Qué parangón puede existir entre un gusano y una flor?

—Es que yo he nacido mariposa, y era más feliz que tú, porque volaba libre por las frondas, bañadas por la luz del sol... Pero manos despiadadas arrancaron mis alas de oro, y la que ayer fué pompa de los jardines y sonrisa alada de la primavera, es hoy un miserable ser que sólo sirve para asustar á las rosas.

—¡Ah!, ¡cuán hermosa debe ser la libertad!,—suspiró la flor.

—¡Y cuán terrible su caída desde el éter luminoso, al barro inmundado, cuando le arrancan sus alas de oro!—gimió el gusano.

CASIMIRO PRIETO.

UN ADIOS AL MES DE LA VIRGEN



Suspiran en los bosques
Las avecillas,
Cantando dulces trovas
En las orillas
Del arroyuelo
Que baña las espesas
Yerbas del suelo.

Purpúreas, frescas, lindas
Tímidas flores,
Hermosa alfombra tejen
De mil colores;
Y el delicado
Aroma el aire deja
Bien perfumado.

Olorosos arbustos
De verdes hojas
Sus copas inclinando
Entre las rojas
Flores lozanas,
Humíllanse á tus plantas
Estas mañanas.

Bullidores insectos
Zumban sin tino,
Corriendo por las vegas
Bello camino,
Lleno de encantos,
De insólita belleza
Y dulces cantos.

Aladas mariposas
Vuelan ligeras,
En grupos animados
Por las praderas,
Y en dicha tanta,
Salúdante risueñas
¡Oh Virgen santa!

Los grillos vigorosos
En los alcores
Bajo las verdes matas
Y entre las flores,
Sus penetrantes
Chirridos á porfía,
Lanzan vibrantes.

Los juguetones niños
Dulces plegarias
Modulan candorosos
De voces varias,
Que en raudo vuelo
Cual el incienso puro
Suben al cielo.

Pastores y zagalas
Apacentando
Ovejas y corderos,
Van coreando
Suaves canciones,
Oyéndose en los valles
Sus vibraciones.

Su clarofila sutil
La verde yerba
De los campos amenos
Presta reserva,
Y cubre el suelo
De las ásperas tierras,
Virgen del cielo.

Gentiles ruisenores,
De pardas alas
Y contornos finísimos
Lucen sus galas.
Tiples divinos
Que extáticos preludian
Sus dulces trinos.

Con ímpetu brotando
Entre la tierra,
Los ríos que sus aguas
Besan la sierra;
Hebras de plata
Que á las flores dan vida,
Jugo á la mata.

Allá por el Oriente,
Se oye el murmullo
De las verdosas olas
Que en manso arrullo
Libres resbalan
Y las marinas brisas
Puras exhalan.

La nítida aureola
El sol extiende,
Y en los tranquilos mares
Su quilla hiende
Barca velera,
Que al empuje del viento
Marcha ligera.

Adios dicen las brisas
¡Oh mes florido!
Adios dicen los mares
Con lento ruido;
En las aldeas
Repiten las esquilas
¡Bendito seas!

Despídense las plantas,
Las lindas flores,
Los ligeros insectos
Y los cantores
Mirlos hermosos,
¡Adios, Madre divina
Dicen llorosos!

El poeta del sauce
Toma su lira
Y con cantos divinos
Triste suspira:
¡Oh bien del hombre
Module en mi agonía
Tu santo nombre!

MANUEL MUNOA.



MONOGRAFÍA DE ASTEASU

por el Inspector de archivos municipales de Guipúzcoa

D. SERAPIO MÚGICA



ALCALDÍA MAYOR DE AIZTONDO

(CONTINUACIÓN)

Queremos hacernos eco, antes de pasar adelante en nuestro relato, de la generosidad y delicadeza con que la Compañía Trasatlántica ha procedido en este asunto. A la primera indicación que se hizo al marqués de Comillas, para la traslación de los restos del P. Lizardi, de Buenos Aires á España, aceptó con entusiasmo el honroso encargo, ofreciéndose galantemente á desempeñarlo con el mayor desinterés. Desde aquel momento, ha guardado las mayores atenciones con nuestra Diputación, avisando la salida del vapor de Buenos Aires y la llegada á Barcelona y haciendo objeto de las mayores deferencias á los comisionados, de parte de todos los representantes citados de la Compañía, con inclusión del gerente de la misma D. Manuel Eizaguirre. La agencia de la Compañía en Buenos Aires, es digna también de todo encomio, por la solemnidad de que hizo revestir todos los detalles concernientes á la entrega de los restos. Si á esto añadimos que la Compañía se ha excusado galantemente de presentar ninguna cuenta por los servicios prestados, ni siquiera de los gastos materiales que ha tenido que hacer, se comprenderá la gratitud á que se ha hecho acreedora por su delicadeza y generoso desprendimiento.

Los señores comisionados, portadores de los restos, llegaron en su viaje á la provincia sin incidente alguno, y pudieron apreciar por el

afectuoso recibimiento que se les hizo en los pueblos del tránsito, el interés con que eran esperadas por sus paisanos las reliquias del P. Lizardi.

En la estación de Zumarraga esperaba el paso de los restos numeroso público, con el cabildo eclesiástico á la cabeza. En la de Ormaiztegui se veían á los cabildos de dicho pueblo y el de Gaviria. En Tolosa se hallaba el arcipreste D. Patricio Orcaiztegui, al frente de numerosa y distinguida concurrencia. En la de Villabona esperaban muchos paisanos del P. Julián, que vinieron desde Asteasu, llenos del mayor fervor, con su párroco, D. Tomás de Eguibar, que subió al tren, acompañando los restos hasta San Sebastián. En Andoain salió también el señor párroco con varios vecinos.

Habían dado las ocho de la noche, cuando llegó el tren á la estación de San Sebastián. Los espaciosos andenes, presentaban animadísimo aspecto, por la mucha aglomeración de gente que había salido á recibir los restos del P. Julian, viendose allí, además de las representaciones del clero y Diputación Provincial, distinguidas y muy respetables personas por su prestigio y posición social, sobresaliendo el bello sexo.

Al bajar del tren la caja que encerraba los venerandos restos, el público se agolpó á contemplarla, y, á su paso por el andén, todos los circunstantes se descubrieron respetuosamente y muchos la tocaron con los dedos y se persignaron.

Dos miqueletes de la Provincia, custodiados por un piquete del mismo cuerpo, sin armas, trasladaron la caja á una de las salas de espera, donde el P. Landa, Superior de la Residencia de los P. P. Jesuitas de San Sebastián, rezó un responso. Seguidamente, se colocó la caja en un carruaje, que se dirigió al paso al Palacio Provincial, con guardia de miqueletes y seguido de numeroso público. En las calles del tránsito, se hallaba estacionada mucha gente y la Plaza de Guipúzcoa estaba literalmente llena, haciéndose difícil la circulación: fuerza de miqueletes, con un oficial al frente, se hallaba formada, desde el arco de entrada, hasta el rellano de la escalera del Palacio de la Diputación. En una de sus salas, teniendo por fondo la estatua del P. Urdaneta, en el acto de evangelizar á dos indios, se había colocado una mesa, cubierta con la bandera de la Provincia y adornada con un crucifijo de plata y cuatro artísticos candelabros. Depositada la caja sobre dicha mesa, los señores comisionados hicieron entrega al señor vicepresidente de la

Comisión provincial D. Sebastian Camio, de la documentación que traían, y, acto seguido el señor Arcipreste, D. Lorenzo de Urizar, rezó un responso, dándose por terminado el acto.

Los restos permanecieron depositados en la sala destinada para capilla en el Palacio Provincial, desde el día 1.º de Mayo, hasta el día 17, en que tuvo lugar el acto solemne de abrir la caja, de conformidad á la indicación hecha en un sentido discurso, el último día de sesiones de la corporación Provincial, por el Presidente de la misma, el Excmo. Sr. D. José Machimbarrena, á la vez que invitaba á los señores Diputados á tomar parte en la conducción de los restos del Padre Lizardi, desde el Palacio Provincial á su pueblo natal.

A las once de la mañana de dicho día 17, el mismo en que se cumplían 167 años de la muerte del P. Julián, se reunieron en la Diputación, bajo la presidencia del señor vicepresidente de la Comisión provincial, varios señores diputados; el señor Arcipreste de San Sebastián, con delegación especial del Prelado; representantes de las parroquias del Buen Pastor, Santa María y San Vicente y de la residencia de la Compañía de Jesús de la misma ciudad; idem de los PP. Capuchinos de Fuenterrabía; el párroco de Asteasu con dos coadjutores y la Corporación municipal de dicha villa en pleno, con su secretario. Comenzó el acto con un responso que rezó el Arcipreste, siendo trasladada á continuación la caja que contenía los restos, desde la sala donde estaba depositada, al salón destinado para su apertura. Una vez allí se abrió la petaca ó maleta exterior de cuero, apareciendo, en primer término, la tabla con la inscripción latina, que el P. Vaughan regalaba á la villa de Asteasu, de la cual hemos hecho ya mérito. Extrájose después la caja de cedro, que traía intactos los sellos de lacre que expresaban los documentos leídos, y abierta que fué, apareció dentro otra de zinc, completamente cerrada y soldada. Descubierta ésta, se halló la hoja en que se decía que los restos allí existentes eran del P. Lizardi, documento al cual se ha hecho referencia al hablar del descubrimiento de los mismos por el P. Vaughan. Los diputados provinciales D. Leandro Uranga y D. Joaquín Carrión, que ejercen la medicina procedieron á sacar los restos, que venían cuidadosamente envueltos entre rellenos de algodón en rama y fueron colocándolos sobre mantas de algodón preparadas al efecto, causando la vista de aquellas venerandas reliquias profunda emoción entre los presentes. Se halló en muy buen estado el cráneo, que es de muy bonita configuración y de di-

mensiones regulares, más bien pequeño. También se extrajeron una mandíbula, un brazo, la columna vertebral y otros huesos importantes del cuerpo humano, llamando extraordinariamente la atención el que todavía se conservase el borceguí de cuero y zapato que en uno de los piés calzaba el P. Julián cuando sus despojos fueron recogidos en el campo por el P. Pons. En uno de los huesos próximos á la cintura parecían notarse señales del cilicio que ceñía á sus carnes. Colocados de nuevo los restos en la misma caja de zinc, entre almohadillas de algodón, así como el documento referido que se encontró en ella, se soldó de nuevo y cerrando la tapa de la caja exterior de cedro, se rodeó esta con una cinta cuyos extremos se lacraron, sellando con el escudo de Guipúzcoa. Los señores vicepresidente de la Comisión provincial, Arcipreste, Superior de la residencia de los PP. Jesuitas y párroco de Asteasu, introdujeron por sí mismos la caja de cedro en la artística urna de bronce que se trajo de Barcelona. Al instalar de nuevo los restos en la sala donde antes permanecieron, convertida en capilla ardiente, el señor Arcipreste rezó un responso y se dió por terminada la ceremonia, firmando los concurrentes el acta que extendió el notario D. Segundo Berasátegui.

El día 23 se trasladó la urna al salón de honor del Palacio Provincial, donde permaneció al público dicho día y el siguiente, siendo visitada por gran número de vecinos y forasteros que querían rendir este tributo de admiración á las virtudes y méritos del glorioso mártir.

El vicepresidente de la Comisión provincial y el Ayuntamiento de Asteasu pasaron diferentes invitaciones para el acto de la traslación de los restos del P. Julián á su pueblo natal, contándose entre los invitados el señor Obispo de la diócesis; los señores Arciprestes de los ocho arciprestazgos de la Provincia; todos los conventos de Religiosos de la misma; comisión especial, nombrada por la Diputación anterior, para la tramitación de este expediente; Centro Católico de San Sebastián y varios otros que por sus cargos ó aficiones habían tenido alguna intervención en el asunto. Congregados la mayor parte de los invitados en el Palacio Provincial, se bajó la urna en hombros de cuatro miqueletes al coche que había de conducirla, bajo la custodia de varios números del mismo cuerpo. En nueve hermosos *landeaux*, tomaron asiento los señores de la comitiva, viéndose en los pescantes algunos miqueletes y ordenanzas de la Diputación y antes de las ocho emprendían la marcha por las calles de la ciudad, entre numeroso público, ávido de

presenciar el paso de los restos. Al llegar á Lasarte, vieron que el párroco de aquel lugar esperaba con gran multitud de gente y toda la comitiva se apeó de los carruajes, rezándose un responso por el citado párroco. Emprendida nuevamente la marcha, una banda de música salió al paso en Oria, en unión de la gente del barrio, tocando la marcha real. En Andoain, una gran muchedumbre con el Ayuntamiento y Cabildo esperaba la llegada de los restos y veíanse los edificios engalanados con multicolores colgaduras. Se dispuso sacar la urna del carruaje en que iba y fué conducida hasta el extremo de la calle en andas por cuatro miqueletes, con guardia de otros cuatro números y un cabo, precedida de la banda municipal, que tocó primero la marcha real y después la de San Ignacio, y seguida de toda la comitiva con el Ayuntamiento y clero de aquella villa. Después de rezar un responso, se acomodó de nuevo la urna en el carruaje, volviendo la comitiva á ocupar sus asientos para proseguir la marcha á Villabona, donde esperaba el Ayuntamiento y vecindario con el clero revestido y cruz alzada, llevándose con este motivo procesionalmente la urna en la misma forma que en Andoain.

Asteasu, la Noble y Leal Villa de Asteasu, justamente henchida de gozo y alegría, al ver que iba á ser objeto de señalada honra, hallábase preparada con sus mejores atavíos para recibir dignamente al fúnebre cortejo y á los muchos forasteros que, con este motivo, habían de visitarle. Arreglados estaban los caminos, blanqueadas las casas, engalanados los balcones y ventanas y adornadas las calles con cuatro bonitos arcos de follaje, levantados, el primero, en el encuentro de la carretera de Aya y el ramal que conduce á la Casa Consistorial; otro, en el centro de la calle, ostentando en uno de los lados las armas de la villa, y en el otro las de la Provincia, con cariñosas inscripciones de bienvenida á la Diputación; otro, muy caprichoso, en el encuentro de la calle con el camino que conduce á la parroquia; y el cuarto, sobre la escalinata que da acceso á ella.

La casa del pueblo, situada en el barrio de abajo, y la casa de Dios, colocada en lo alto, como se debe, sobre las moradas de los hombres, hallábanse también suntuosamente dispuestas para recibir en su seno los restos, que iban á llegar, del ilustre hijo de Urzuriaga.

La primera, con sus vestiduras de gala, había atenuado ese día el aspecto severo que le da á su fachada el color negro de la piedra sillar de Goyaz y mostrábase risueña con su hermoso escudo de armas, re-

cientemente pintado de blanco y oro; su amplio balconaje de hierro forjado, cubierto de hermosas colgaduras y la bandera de la villa que ondeaba en el balcón de la casa concejil, moviéndose graciosamente á impulsos de suave viento para saludar, agradecida, al público que honraba la villa con su visita.

La iglesia parroquial, adornada con sus mejores alhajas y ornamentos, iluminado espléndidamente el hermoso retablo y encendidas las 200 velas que el pueblo puso en la sepultura de la casa de «Urzuriga», aparecía á los ojos de los fieles con una magnificencia y fausto que no se podía esperar en pueblo de tan escasos recursos.

Las posadas hallábanse provistas de muchas viandas y abundante servicio, para dar abasto á la aglomeración de huéspedes que se esperaban, y las familias particulares habían hecho acopios extraordinarios, para recibir debidamente á los parientes y amigos, que en ocasión tan solemne no podían faltar. Todo se había previsto y preparado para el gran día de Asteasu.

Desde la víspera empezó á acudir la gente en gran número, viéndose en todas partes mucho movimiento de forasteros que curioseaban y de naturales que daban la última mano á los preparativos que se disponían.

Procedente de Olite llegó al atardecer, trasladándose en carruaje desde la estación del ferrocarril de Villabona, el Excmo. é Ilmo. señor don Fray Francisco Saenz de Urturi y Crespo, Arzobispo dimisionario de Santiago de Cuba, que hoy se titula Arzobispo de Bostra, natural de Arlucea (Álaba), con su sobrino y capellán don Dámaso Saenz de Urturi, quienes paran en el convento de Franciscanos de Zarauz, desde que España perdió la isla de Cuba. Con repique de campanas se anunció la llegada del señor Arzobispo, quien se dirigió directamente al templo, después de saludar á las autoridades que salieron á su encuentro, entre numeroso público que se postraba á su paso á besar el anillo pastoral, siendo recibido en la puerta por el párroco señor Eguibar, con todos los honores que corresponden á su alta jerarquía.

Llegó por fin el anhelado día en que el pueblo de Asteasu iba á recibir en su seno los restos mortales de su ilustre hijo el venerable P. Julián de Lizardi.

Antes de amanecer, las hermosas campanas de la iglesia parroquial, extendiendo su potente son por las montañas del contorno, anuncia-

ban con sus lenguas de metal el fausto acontecimiento. Apenas el sol alumbró el día, veíanse en todas direcciones grupos de gente que subían la montaña para asistir á misa y visitar el panteón donde iban á ser depositados los restos del P. Julián. A pesar del gran número de misas que se celebraron aquella mañana, debido á los muchos sacerdotes que acudieron á presenciar la llegada de los restos, continuamente se veía la iglesia llena de fieles, no siendo pocos los que tomaron la comunión.

A las nueve y media el Ayuntamiento, con su bandera y algunos invitados, se situaron bajo el arco levantado á la entrada del pueblo á esperar la comitiva. A la misma hora, próximamente, llegaba á pie y en carruajes el gran número de viajeros que habían transportado los dos trenes, ascendente y descendente, á la estación de Villabona. Otros muchos coches, públicos y particulares, venían de distintos puntos de la Provincia, atestados de gente, y por los viajeros que llegaban de la parte de San Sebastián, se sabía el viaje triunfal que venían haciendo los restos, dispensándoseles en todos los pueblos del trayecto respetuosa y entusiasta acogida. Estas consoladoras noticias impresionaban vivamente á los paisanos del P. Julián, y corrían de boca en boca entre la inmensa multitud que esperaba impaciente á lo largo de la carretera y terrenos colindantes.

No serían las once todavía cuando el estampido de chupines y cohetes y el repique de campanas anunció la venida de la Corporación provincial é invitados, con los preciados restos. Al llegar al primer arco, uniósse la comitiva de Asteasu que esperaba en dicho punto, y á los acordes de la banda municipal de Tolosa se encaminaron á la Casa Consistorial, quedando la urna en el carruaje custodiada por los miqueletes.

En la casa concejil aguardaba el señor Arzobispo la llegada de la comitiva, que le fué presentada, acto seguido, besándole todos el anillo pastoral. Revestido el Prelado con báculo, mitra y gran capa, se organizó la procesión para subir á la iglesia parroquial.

Abrían la marcha los niños y niñas de las escuelas públicas de la villa, con bonitos estandartes alusivos al acto, yendo detrás numeroso público. Seguía luego la banda de música; el Ayuntamiento de Asteasu y la comisión del de Tolosa, llevando la vara el Alcalde de esta por galantería del Alcalde de Asteasu; los maceros del Ayuntamiento de Tolosa, con dalmáticas de damasco encarnado y mazas de plata; cua-

tro miqueletes llevando en andas la artística urna de bronce, custodiada por otros cuatro números y un cabo, armados; el jefe de los ordenanzas de la Diputación, conduciendo el paño que había de cubrir la urna, adornado con las armas de la Provincia; bandera del Ayuntamiento de Asteasu, que llevaba el regidor interventor con dos alguaciles de Tolosa, vestidos á la antigua española, con traje de golilla; representación del Centro Católico de San Sebastián; Diputación de la Provincia; clero secular y regular y cerrando la procesión, el señor Arzobispo. Detrás del Prelado, inmenso gentío que seguía á la comitiva oficial.

En esta forma se recorrió la larga y accidentada carrera que media entre la Casa Consistorial y la iglesia, á donde llegaba la procesión cuando ya habían dado las once.

Dos miqueletes guardaban las puertas del templo para que el público que aguardaba impaciente en sus inmediaciones no lo invadiese antes de tiempo, y, gracias á esta precaución, pudo la comitiva entrar sin embarazos á ocupar los bancos que se le destinaron en la nave central, colocados á todo lo largo de la iglesia, pasando la Diputación, en primer término, á situarse en los asientos de preferencia, más inmediatos al altar mayor.

Con tan lucido acompañamiento, entre el estruendo de los chupinazos y voladores que rasgaban el aire, el repique general de campanas y los acordes de la marcha de San Ignacio, hacían su entrada triunfal en la iglesia de su pueblo nativo aquellos preciados despojos que fueron recogidos en el campo de Chiriguay por el P. Pons, después de cantar un *Te Deum* solitario ante las reliquias del mártir.¹ Los restos de aquel modesto hijo de la montaña, que empezó á servir á Dios en el hueco de un árbol, que aún subsiste en la antepuerta de su casa nativa, y concluyó muriendo por Él sobre una roca, sirviendo de pasto sus carnes á las aves de rapiña en lejanas tierras, vuelven á su patria

(1) Chateaubriand en *El Genio del Cristianismo*, edición de Saturnino Calleja, 1901, capítulo IV del libro IV, pág. 338, titulado «Misiones del Paraguay, conversión de los salvajes», dice lo siguiente:

«Muchos murieron de hambre y fatiga, otros fueron devorados por los salvajes. El P. Lizardi fué hallado sobre una roca, atravesado á flechazos, maltratado por las aves de rapiña y á su lado el breviario abierto por el oficio de difuntos. Cuando un misionero hallaba así las reliquias de uno de sus compañeros, le dispensaba los honores fúnebres y lleno de alegría entonaba un *Te Deum* solitario sobre la tumba del mártir».

en dorada urna, como se merecen, solicitados y venerados por multitud de personas y corporaciones respetabilísimas y se depositan sobre hermoso catafalco, colocado en el centro de la iglesia, cubiertos con la bandera de la Provincia y custodiados por fuerza de miqueletes. En ninguna parte podían descansar mejor que en este sagrado recinto, donde todo lo que le rodea evoca recuerdos íntimos de la infancia del humilde hijo de Urzuriaga. Allí está la pila bendita donde recibió el agua bautismal. Muy cerca del catafalco se ve, cubierta de infinitas luces, la sepultura en que yacen, siguiendo antigua costumbre de enterrar en las iglesias, los restos queridos de sus mayores, sepultura á la cual iba el pequeño Julián de la mano de su madre á balbucir las primeras oraciones que le enseñara la que le dió el ser.

Allí fué donde hizo su primera confesión y allí está el altar donde recibió la primera comunión, como están también otros muchos recuerdos que elevaron su espíritu por el camino del bien, que le condujo hasta el martirio.

El señor Arzobispo celebró la misa rezada, asistido de los señores sacerdotes de Cizurquil y Larraul, oyéndose al alzar los acordes de la marcha real que tocó la música.

Terminada la misa, el párroco de Asteasu, señor Eguibar, pronunció una sentida plática en correcto bascuence, haciendo resaltar la alta significación del viaje de la Diputación, que venía á devolver algo grande que pertenecía á Asteasu y á demostrar cuánto se interesa por el honor y la gloria de sus pueblos, colocando los venerables despojos al amparo de la bandera de la villa, y mereciendo por ello profunda gratitud de parte de todos y especialmente de parte de los hijos de Asteasu. Hizo observar que cuando el P. Julián fué enterrado en Tarija, el P. Echeverría hubo de recordar á sus oyentes los decretos de S. S. Urbano VIII, prohibiendo toda manifestación de culto mientras no haya sido autorizado por la Iglesia, y disertó brevemente sobre este punto, explicando las terribles penas que la Iglesia tiene establecidas para los que falten á estas disposiciones. Concluyó invocando el favor divino para la tierra euskara, que tan gallarda muestra estaba dando en aquellos momentos de sus arraigados sentimientos religiosos.

(Se concluirá)



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

Sufijo *z-ko-t*. Indica «menosprecio, desdén». De *handi*, *handi-z-ko-t* «grandezuelo».

Sufijo *ku-n-tsa*. Indica «profesión, estado». De *lege* «ley», *lege-ku-n-tsa* «abogacía».¹

Los lectores no habán dejado de notar que varios de los sufijos arriba enumerados son compuestos. Así lo indican los guiones.

Entre los sufijos derivativos euskaros y algunos latinos no deja de mediar semejanza.

Sufijo diminutivo *zo*, *cho* (cast.); del latín *aceus*, *oceus*: *homa-zo*, *morda-za*, *pobla-cho*. Esta es la opinión de los romanistas clásicos; pero no me parece imposible que haya pasado del baskuenze, donde existe *cho*, al castellano.

Sufijo diminutivo *ino* (cast): *palom-ino*. Bask. *no*.

Sufijo diminutivo *ato* (cast.), *atto* (ital): *lob-ato*, *lepr-atto*. Baskuenze *to*.

Sufijo diminutivo *ico* (cast. portugués): *menud-ico*, *perr-ico*. Baskuenze *ko*. En latín no existe ningún sufijo *icus* ó *icus* con esta significación. Dicho sufijo *ico* (*ic*) se extiende, al parecer, por los dominios del valaco. Por desconocido en las regiones del noroeste y conocido en las del sudoeste y extremo este, no es verosímil el origen céltico.

(1) Además de mi *Gramática* he tenido á la vista para redactar esta sección, los *Etud. gram.* de Chaho, págs. 18-27; el *Vocabulaire* de Mr. Salaberry, págs. 183-201 y la *Gramática Euskara* de mi querido amigo Azkue, págs. 54-64. Lo mismo advierto respecto á la composición.

tico, á que de otra suerte podría convidar la existencia de un sufijo kymrico *ie* diminutivo, actualmente femenino. El sufijo viejo-alto-alemán *ihh* y viejo-sajón *ik* tampoco satisface, porque fuera de los nombres propios, apenas tuvieron uso.¹

Sufijo diminutivo *ezno* (cast.): *lob-ezno*. Las demás lenguas románicas carecen de él. Diez lo explica por una contracción de *inus*, precedido de *c* diminutiva. *Lobezno* latinizado sería *lupi-c-inus*.² Es muy posible. Con todo, llama la atención su fisonomía francamente euskara.

Sufijo *iscus* (lat.), *isco*, *esco* (cast.) Forman adjetivos que indican manera, semejanza, origen: *aren-isco*, *barbar-esco*. Bask. *z-ko*.

El sufijo *ego*, *iego* de los idiomas del sudoeste: *andar-iego*, *borr-ego*, parecido al latino *icus*, carece, todavía, de filiación científica. Diez, observando que *Gall-ego* ha recorrido las formas *Gall-aecus*, *Gall-aicus* supone que *aec* se deriva de alguna antigua lengua del país que no será la céltica, pues el sufijo céltico *ig* le inspira poca confianza.³

Si el sufijo euskaro *z-ko* estuviese constituido por una vocal inicial, podría presentarse su candidatura, porque nada es más llano sino que perdiese, primero, la sibilante, y después, debilitase la gutural: *eko*, *ego*. Pero no cabe duda ninguna de que la *e* inicial de *z-ko* es de ligadura en los casos que suena *ezko*. Por esta causa también ha de seguir atribuyéndose al latín *at-icus* el origen del castellano *azgo*, *adgo* (portugués *adego*) que figura en *alguacil-azgo*, *cardenal-azgo*, etc.

Sufijo *aris* (lat.): *famili-aris*, *popul-aris*. En castellano degeneró en *ar*: *famili-ar*, *popul-ar*. Bask. *ari*. El sufijo *arius* (*advers-arius*) produjo el moderno *ario*, *ero*: *advers-ario*, *caball-ero*.

La formación de nombres por el procedimiento de la composición no se ajusta á un encasillado tan rígido como el de la derivación. La fantasía individual goza de mayores fueros. No obstante, las preferencias coincidieron en diversos puntos, creando formas que ostentan el sello de la colectividad. A los componentes más usuales les denominaremos sufijos componentes.

Helos aquí:

(1) Diez: *Gram. des lang. rom.* tomo 2.º, págs. 284, 285.

(2) Id. pág. 312.

(3) *Oram. des lang. rom.* tomo II, pág. 283.

Alde: «costado, región próxima, intermediación». De *goiz* «mañana» *goiz-alde* «alborada»; de *eche* «casa», *ech-alde* «propiedad rústica».

Aldi: «tanda, sucesión, vez, espacio de tiempo, ocasión». De *itz* «palabra», *itz-aldi* «discurso»; de *ur* «agua», *ur-aldi* «aguacero»; de *jan* «comer», *jan-aldi* «turno, reparto de comida».

Ar «varón, macho». Es muy racional buscar en este componente el origen del sufijo étnico. Su forma más constante es *tar*, *dar*, y si *t* fuese letra eufónica su presencia no se justificaría en *Irun-dar* «Irunés», ni su ausencia en *Alsasu-ar* «Alsasuano». Si *tar* es la forma llena de *ar* «varón», ó si *t-ar* es forma eufonizada de dicho vocablo, éste sufijo estará bien incluido en la composición. Caso contrario hay que llevarlo á la derivación.

Antzo, *antz* «apariencia, parecido, aspecto». De *urre* «oro», *urre-antzo*, *urre-antza* «semejante á oro»; de *gizon* «hombre», *gizon-antz* «aspecto humano».

Be, *pe*, «bajo, inferior». De *leor* «seco», *leor-pe*, «cabaña» (como quien dice, «bajo techado»); de *estali* «cubrir», *estal-pe* «cubridor, cubierta».

Bide «camino», y en sentido metafórico «medio, recurso, procedimiento». De *ikasi* «aprender», *ikas-bide* «enseñanza, doctrina»; de *agertu* «manifestar, aparecer», *ager-bide* «descripción». Con el significado directo y concreto de «camino», lo encontraremos en la composición toponímica.

Dun «que lo tiene». Flexión relativa de la tercera persona singular del indicativo transitivo. De *aur* «niño», *aur-du-n* «preñada»; de *diru* «dinero», *diru-du-n* «adinerado, rico».

Egille, *egile*; «hacedor», compuesto de *egin* «hacer», y el sufijo derivativo *le*. De *lapiko* «puchero», *lapiko-gille* «alfarero».

Ekin, *egin* «hacer»; de *zur* «madera», *zur-giñ* «leñador»; de *zillar* «plata», *zillar-jin* «platero».

Ekai, *kai*, *gai*, *gei* «asunto, materia; apto, capaz». De *ezkon-du* «casar», *ezkon-jai* «soltero»; de *sinistu* «creer», *siniskai* «testimonio».

Giro, «sazón, estación, tiempo propio». De *mahats* «uva», *mahats-giro* «época de la vendimia»; de *ogi* «trigo», *ogi-giro*, *o-giro* «estación de la siega».

Kaitz, *gaitz* «mal, enfermedad»; «difícil, dificultoso». De *sinistu*

«creer», *sinis-gaitz* «increible»; de *amets* «sueño», *ameskaitz* «pesadilla».

Keri, heri, eri, «enfermedad». Se usa para formar nombres que indican cualidad mala, ó entrañan concepto desfavorable. De *asto* «asno», *asta-keri* «borricada, majadería, estupidez, necedad»; de *ollo* «gallina», *ollo-keri* «cobardía»; de *labain*, «resbalón», *labain-keri* «liviandad».

Kune, gune, une «espacio, momento, coyuntura». De *ateri* «escampar», *ater-une* «el rato que está escampado»; de *uts* «vacío», *uts-une* «falta, defecto»; de *bihur* «volver», *biur-gune* «vuelta; regresión, reincidencia». Bajo su forma antigua de *kune, gune*, su sentido es puramente material. De *ardi* «oveja», por ejemplo, se ha formado el nombre *arti-z-kune* con que se designa el lugar donde las ordeñan.

Men, «capacidad; poder, jurisdicción». De *esku* «mano», *esku-men* «puñado»; de *aho* «boca», *aho-men* «bocado».

Oste, ozte, «cantidad, muchedumbre, colección». De *diru* «dinero», *diru-oste* «caudal»; de *ardi* «oveja», *ardi-ozte* «rebaño».

Tegi, degi, «lugar, sitio». De *ari* «carnero», *ar-tegi* «redil, aprisco»; de *arrain* «pescado», *arrain-degi* «pescadería».

Toki. Idéntica significación. De *cherri* «cerdo», *cherri-toki* «pocilga». Se contrae, produciendo *oki, toi y doi*.

Uts, ots, «vacío, desnudo; puro». De *oñ* «pie», *oñ-uts* «descalzo»; de *buru* «cabeza», *bur-uts* «sin sombrero, descubierto».

Zain, zai, «guarda, custodio». De *ari* «carnero», *ar-tzain*, *ar-tzai* «pastor»; de *idi* «buey», *i-tzai* «boyatero». Varianté de este nombre es el roncalés *sanx*.

Zale, tzaille, «aficionado; dado ó entregado á...» De *neke* «trabajo», *neke-zale* «labrador»; de *aldu* «vender», *sal-tzaille* «vendedor».

Zaro, aro. Idéntica significación que *giro*. De *gazte* «joven», *gaz-taro* «edad juvenil»; de *zuhur* «prudente», *zuhur-zaro* «vejez, ancianidad; edad madura».

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)



ALBORADA BASCONGADA

Con el presente título nos ha remitido nuestro particular y querido amigo el distinguido compositor don Juan José Beláustegui una preciosa composición para piano editada con elegancia y gusto por la casa editorial Arista, de Bilbao.

Distínguese la nueva obra del señor Beláustegui por su inspirada melodía, por cierto muy característica y apropiada al asunto, y por su sóbria y correcta armonización.

Recomendamos su adquisición á todos los amantes de la genuina música regional, con la convicción de que no han de tachar de apasionado el favorable juicio que nos merece.

ANTES Y DESPUÉS

Salía de la escuela alborotando
la encantadora niña;
resbaló en un guijarro; cayó al suelo;
tomé su mano y levantéla aprisa;
y aunque no se hizo daño,
asustada lloraba; ¡y yo reía!

Pálida, vacilante y temblorosa,
salió del hospital la pobre anciana:
faltáronla las fuerzas: cayó al suelo;
acudí, presuroso, á levantarla,
y aunque la sangre salpicó su frente,
la infeliz sonreía; ¡y yo lloraba!

VICENTE DIEZ DE TEJADA.



TONADAS NACIONALES DE DIFERENTES PUEBLOS

Cada pueblo tiene ciertos aires ó tonadas, melodías características que le son peculiares del mismo modo que su idioma, que se ligan con sus recuerdos y resisten á los progresos é innovaciones del arte. Estas melodías tienen entre sí un aire de familia por el que se las conoce fácilmente: pero nadie confundirá, por ejemplo, el *ranz de vaches* suizo con una *polaca*, ni una *seguidilla* española con una melodía irlandesa.

En cuanto al origen de estas tonadas no es posible señalarle con exactitud. A veces son canciones militares, compuestas con motivo de las hazañas de algún guerrero célebre, y tales fueron en Francia las canciones en latín vulgar rimado, conocidas con el nombre de *Chansons de gestes*, y en tiempos más modernos el *Vive Henri IV*. Otras veces son simples tonadas de baile, á las que se han puesto letras, y otras, en fin, cantos de pastores transmitidos de una á otra generación. Los usos y costumbres de un pueblo, sus creencias, el idioma que habla, su genio, su entusiasmo guerrero, el clima mismo y la naturaleza

del terreno constituyen otras tantas diversas influencias que se dejan sentir en las tonadas nacionales.

Fácilmente se reconoce el oído de un pueblo sensible al ritmo, y dispuesto al baile en las *seguidillas*, el *bolero* y el *fandango* españoles. Estas tonadas, muy animadas y de caracteres muy diferentes, se cantan y bailan al mismo tiempo con acompañamiento de vihuela y castañuelas. Aún se canta en España la *Tirana*, especie de tonada popular, más grave que las anteriores, y cuyo canto no va acompañado de baile. Los españoles, que en lo antiguo eran, según se dice, los mejores cantores de Europa, y en el día no desmienten tampoco esta fama, repetían por la noche estos cantos bajo las ventanas de sus amantes, y aun improvisaban de este modo versos en su honor. En el día los trabajadores se reúnen en muchas partes por la noche y se distraen de las tareas del día cantando boleras acompañadas de su instrumento favorito.

En Venecia hay preciosas *barcarolas* compuestas por los gondoleros que se las transmiten de padres á hijos. Estos compositores, que deben toda su ciencia á la naturaleza, han puesto también en música las armoniosas estrofas de la *Jerusalem libertada*, y pasan á menudo las noches de verano en sus barcas en repetirlas con tonadas llenas de melodía; de modo que cuando uno de ellos ha dejado de cantar, sale otra voz de la barca vecina y continúa la estrofa siguiente.

Nápoles debe indudablemente sus canciones populares al genio músico de los pescadores napolitanos. Sus tonadas y las de los gondoleros venecianos han sido siempre muy apreciadas en Italia, en donde no hay músico que no tenga á honor el saberlas, y no procure dar á entender el mérito de ellas á los extranjeros.

Algunas veces las melodías nacionales se deben á la forma y accidentes del terreno en que han principiado: tal es en la Suiza el *ranz de vaches*. Estas melodías, que no giran muchas veces sino sobre las notas esenciales del acorde perfecto, son propias de un país montañoso, en donde se dejan oír á lo lejos y de distancia en distancia prolongadas por los ecos. Ejecutadas correctamente en un salón las canciones suizas son poco agradables; pero al borde de los lagos, en medio de las rocas de los Alpes adquieren un encanto y expresión indefinibles, cuando se cantan con el acento que les es propio: asombrado el viajero no sabe de dónde salen aquellos sonidos melancólicos, que los pastores se envían recíprocamente como otros tantos ecos vagos.

Así como los pueblos del mediodía, la Inglaterra, Irlanda, Polonia, Suiza y otros pueblos del norte de Europa tienen sus tonadas nacionales: los de la Polonia, sobre todo la *Dumka*, romance lleno de melancolía, y que no deja de tener relación con los cantos suecos; la *Polonesa*, que se canta y baila al mismo tiempo con un movimiento bastante grave, y de cuyo ritmo han tomado todos los compositores de Europa; el *Krako viak*, canto y baile muy alegre; la *Mazurka* ya tan conocida, son otras tantas melodías nacionales de diferentes formas, que los polacos aman apasionadamente. Las Dumkas más célebres son: la *Muerte de Gregorio*, la *Despedida del Cosaco*, la *Vecina* y *Las Lilas*.

Las melodías irlandesas son también muy notables, y las hay de dos especies: unas se cantan despacio, y otras con un movimiento muy vivo. Varias de ellas han servido de tema en Francia á los caprichos nocturnos, y duos instrumentales de los compositores. Las tonadas nacionales de Inglaterra presentan menos interés; pero hay uno justamente celebrado y es el *God save the king*, deprecación llena de fervor y de energía.

La invención de las baladas escocesas se atribuye probablemente á Jacobo I, rey de Escocia. Este príncipe fué célebre como poeta y como músico. Desde su reinado hasta el de Jacobo IV aparecieron en Escocia una multitud de melodías, de las que aún existen muchas. Algunas han tomado sus nombres de las aldeas, montes y arroyos de aquel país, á cuyas márgenes se han cantado tantas veces.

Los cantos nacionales franceses son muchos y muy varios, como de baile, caza, guerra; de navidad, de caballería y de otros asuntos alegres. Los hay muy antiguos y cuyo origen es desconocido enteramente, y aún hay algunos de los que no ha quedado más que el nombre: tal es la famosa *canción de Rolando*, que toda Francia ha repetido, y de la que hacen mención diferentes historiadores. Hay canciones de Navidad con música de Certon, Arcadit, Clement, Janequin, Ducaurroy y otros compositores de las respectivas épocas. Dos tonadas, con justicia famosas, *Vive Henri IV* y *Charmante Gabrielle* son del mismo Ducaurroy, maestro de capilla de Carlos IX, de Enrique III y de Enrique IV hasta 1609, época de su muerte.

Las endechas de los trovadores provenzales y los romances de los menestrales fueron de moda en toda Europa en los siglos XV-XVI. Los italianos mismos los cantaban, y componían otras semejantes con el

título de *Canzonette alla francese*. Los franceses han manifestado siempre gran predilección hacia este género de composición y aun en nuestros días muchos músicos han compuesto una multitud de romances, algunos de los cuales se han hecho populares.

Entre las tonadas nacionales modernas es sin contradicción la más notable la *Marsellesa*: es la expresión enérgica de la indignación de un pueblo, y al mismo tiempo una de las mas bellas inspiraciones músicas. Este canto admirable, cuyo sentido sería inteligible aun sin el auxilio de las palabras, se debe á Rouget de l' Isle, de quien no se conoce ninguna otra composición.

Ultimamente, las diversas provincias españolas, tan várias en clima y en costumbres, tienen cada una sus tonadas favoritas llenas de la más pura melodía y expresión verdadera de su carácter é inclinaciones respectivas; la *jota* aragonesa, las *seguidillas* manchegas, los *zortzikos* bascongados, las *rondallas* de Valencia, la *muñeira* y la *danza prima* de *asturianos* y gallegos, las *habas verdes* de Castilla, y sobre todo el *bolero* y el *fandango*, la *cañita*, la *cachucha*, el *serení* y otras ciento peculiares del suelo andaluz, vienen á ser un fiel reflejo ya de un carácter fuerte, enérgico y apasionado, ya de costumbres alegres y tranquilas; ora de la sencillez primitiva de las montañas de Cantabria, ora de la influencia voluptuosa del ardiente clima de la Bética.



LORE LOTSATI BATI

Usai gozozko bioletaren
moduan belar berdian,
ezkutatua nola šanko me
chepech ariña larrian,
goititu eta zabal zaitia
lora guziyen aurrian,
ezdezu orla ondo ematen
lotsaz bezela gordian....
jorra oriše nai nuke baña!
¿berak eztu nai ordian?

Alcha zaitia eder liraña
¿ez aldezu nai chulatu?
atoz lurriña gozoz emanaz
etzaitiala chokotu;
eguzki suak ez dizkizu nai
intza malkuak chukatu,
eztu nai erle mutur chorrochak
zure zumua chupatu....
krabeliñari etzitzayoten
oriše guchi chokatu.

Lore urdiñak keja dirade
etzaituztela ikusten,
gaitzik gabeko inozentia
izenbat maitazen zaituzten!
zuk badakizu lora biyotzak

zeren šamurrak dituzten,
berak bezela maitatutzia
gašuak nola nai duten,
eztakizu, ez, amoriyua
zenbateraño dizuten.

Zure ondoren etorriya naiz
osto saretu azpira,
lore gañetik choriyen kantik
entzuten diran tokira;
bada loracho gaitzik gabiak
choriye lagunak dira,
ala amari umiak deika
chioka asten badira,
loriak ere choriye gisa
penaz išiltzen ezdira.

Iturrichuak segaran datoz
menditik bide luzian,
lartan gozuak eskeñitzera
zure kopeta otzian;
saroyetikan igarotuz
laisterka baso beltzian,
astindurikan egal urezko
presko ariñak bidian,
berritik galtzen diraden arte
osto itzaltsu berdian.

Lora, choriyak, iturrichuak
 malko uretan asiak,
 zure kolkora ezdira sartu
 lagunaren oñaziak;
 nola diraden kupigarriyak
 asnaz zispira luziak,
 nik eztakit zer esango zuben
 illun aurreko aiziak,
 zure gañetik murmur otsian
 laztandu gabe pasiak.

Merezi dezun eztakit baña
 maite zaituzte alare,
 zumo aundiko kolko garbiya
 orren zekena dalare;
 zu ikustera lila, jazmiñak,

atzotik emen dirade
 eta !ai; zure sentimentuak
 šamurrak ezbadirade
 damu zaitia edo bestela
 biyotz gabia zerade.

Isildu ziran; errekachuak
 saltatu nai zuten gora,
 amoriyozko laztan gozuak
 nonbait bilduaz gogora;
 banandu ziran penaz betiak
 berak jakin gabe nora,
 illun lajarik esker gaiztoko
 maite maite zuten lora,
 ala eztaki iñork oraindik
 zer gertatu zan gerora.

VICTORIANO IRAOLA.

EL MINERAL EN BIZCAYA

Durante el primer trimestre del corriente año económico se han explotado en Bizcaya 151 minas y demasías de minerales rubio, carbonato, campanil, pirita de hierro, calamina, y plomo, de las cuales se han extraído 882.895 toneladas, evaluadas en boca-mina en 5.400.000 pesetas en números redondos.

Los precios en boca-mina han variado desde 49 pesetas la tonelada de calamina y 12,50 la de plomo hasta 2,50 pesetas el mineral rubio.

La explotación de plomo ha sido muy pequeña. Solo se han arrancado nueve toneladas de la mina *Santa Cecilia*, sita en Galdácano.

También ha sido poco importante la de calamina. Se han extraído 11 toneladas de las minas *San Antonio* y *San Pedro*, sitas en Ondárroa y Berriatúa, explotadas por la Sociedad Minas de Zinc de Achondo; 35 toneladas de la *Agustina*, sita en Carranza, y 18 de la *San Juan*,

sita en Lanestosa, ambas de propiedad de la Real Compañía Asturiana, que las explota.

La mina de la que se ha extraído mayor cantidad de mineral es la *Orconera*, propiedad de los señores Ibarra hermanos y Compañía, explotada por la Orconera Iron Ore C.^o Limited, que ha arrancado de ellas 119.050 toneladas valuadas en 736.443,30 pesetas.

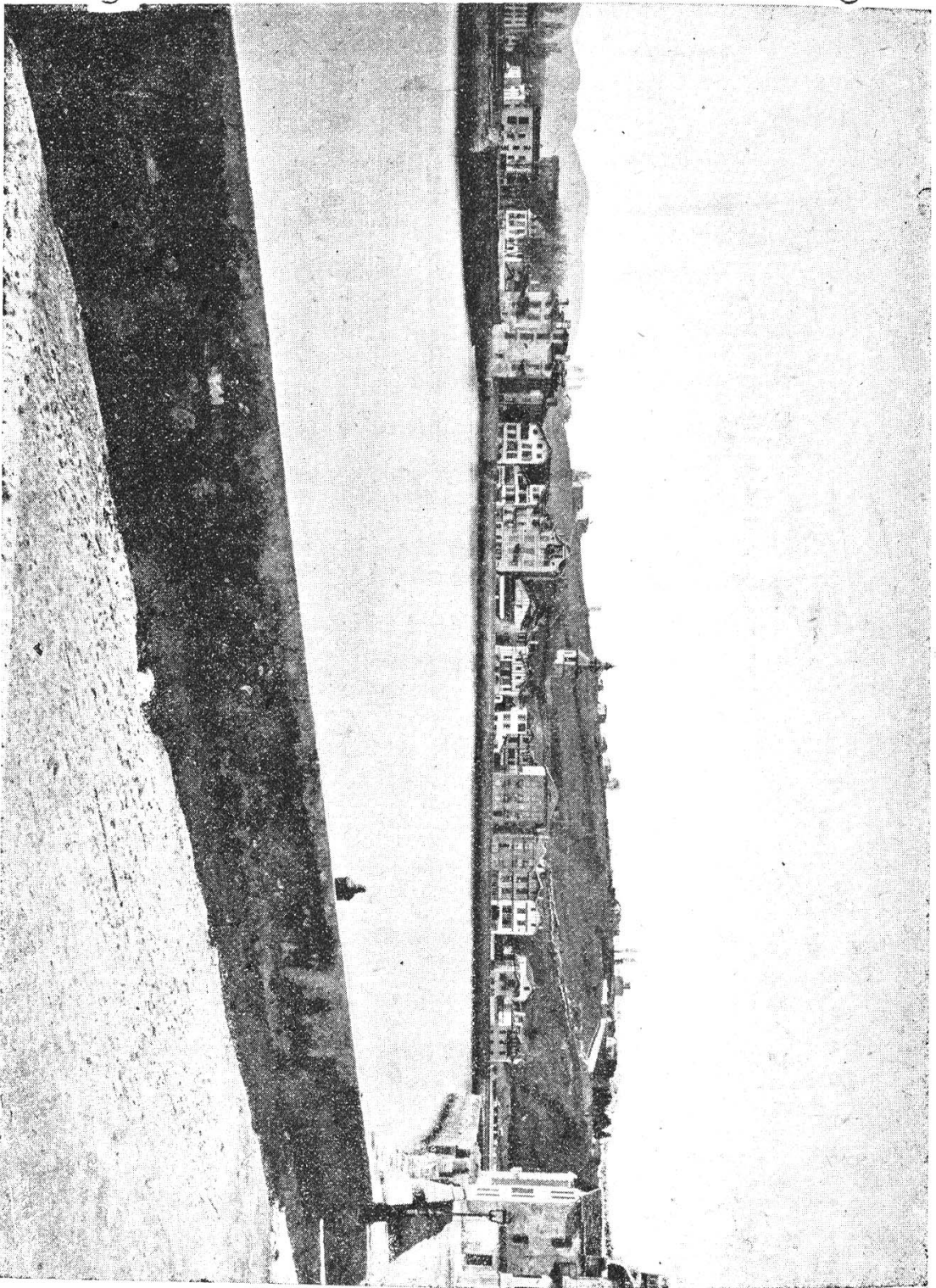
La misma Compañía explota las minas *Concha* y *Carmen*, propiedad también de los señores Ibarra y Compañía, de las que se han extraído 33.266 y 30.611 toneladas, valuadas en boca-mina en pesetas 205.783,48 y 189.359,65.

De las minas *Unión* y *Amistosa* se han extraído 51.826 y 39.174 toneladas respectivamente, que importaron en boca-mina 320.802,94 y 242.467,06 pesetas. Las dos pertenecen al señor don J. M. Martínez de las Rivas, que es quien las explota.

De la *Parcocha* y su demasía se han extraído 35.362 toneladas, que en boca-mina han sido valuadas en 214.731,84 pesetas. Pertenecen y son explotadas por la Parcocha Iron Ore C.^o Limited.

De la mina *Diana*, de la señora viuda é hijos de P. Gandarias se han arrancado 45.948 toneladas, valuadas en boca-mina en 230.775,98 pesetas.





SAN JUAN DE LUZ (DONIBANE CIBOUTRE)